

La educación como herramienta de pacificación

26 de octubre de 2018
Programa Interdisciplinario de Política y Prácticas Educativas
Centro de Investigación y Docencia Económicas

Introducción

El seminario comenzó minutos después de las 10 horas con la presentación de las ponencias a cargo de Juan Espíndola, quien organizó el evento. Una de las ponentes fue Dana Burde, profesora de Educación Internacional en la New York University (NYU). Es autora del libro *Schools for Conflict or for Peace in Afghanistan*. Además, se contó con la participación de Elisabeth King, quien también es profesora de Educación Internacional en la NYU y autora del libro *From Classrooms to Conflict in Rwanda*.

El Programa Interdisciplinario de Política y Prácticas Educativas (PIPE) considera de gran importancia contribuir al debate sobre la relación existente entre educación, violencia y pacificación. Actualmente, México se encuentra en una crisis de seguridad, y el próximo gobierno ofrece la implementación de nuevos mecanismos que conduzcan a la paz nacional, mediante estrategias de combate al narcotráfico y medidas de justicia transicional. Sin embargo, es necesario plantear la necesidad de la educación en este proceso, ya que no se ha considerado como un factor determinante. El objetivo central del seminario radica en comprender que la relación entre violencia y educación es compleja y puede interactuar de diferentes maneras, positivas y negativas, explicó Juan.

Ponencias

Elisabeth King (NYA)

Elisabeth da inicio con su participación agradeciendo por la invitación. Posteriormente, menciona que tratará el tema de la educación escolar. Comienza explicando una fotografía que tomó en Nyamata, Rwanda sobre el genocidio que cobró la vida de diez mil personas que se refugiaban en una iglesia. En otra fotografía de un anuncio, muestra cómo instan a los jóvenes a educarse en un ambiente donde cada día se encuentran con el conflicto. Aquí se puede ver que existe alguna noción sobre la relación entre educación y pacificación.

Posteriormente, la ponente explica que han detectado cuatro puntos clave sobre la relación entre educación y conflicto, así como sus implicaciones en Afganistán, que han sido replicadas en los últimos quince años en diversas naciones. Por lo tanto, pueden tener aplicación en Rwanda e incluso en México. Estos puntos los desarrolla a lo largo de su participación.

Elisabeth describió las características de Rwanda; es uno de los países más pobres en el mundo, en donde más del 70% de la población vive por debajo de la línea de calidad de vida. Además, es reconocido como uno de los países que han sufrido genocidios. En 1994, un genocidio dejó a 800,000 personas asesinadas: 500,000 de ellos eran Tutsis y el resto

eran Hutus. Estos hechos ocasionaron problemas entre la población. Ella relata que uno de los profesores le contó que renunció a su empleo porque los estudiantes trataron de matarlo.

Una de las causas del conflicto es que los Hutus solían dominar sobre los Tutsi, pero el conflicto terminó cuando una minoría Tutsi que venía de Uganda llamados Rwanda Patriotic Front (RPF) tuvieron una victoria militar que derivó en el genocidio. Hasta el día de hoy, ese grupo sigue siendo el gobierno de Rwanda. En consecuencia, la educación en Rwanda ofrece un sistema de competición para acceder a recursos según el estado étnico, religioso, de clase y de educación. La educación ha servido para reforzar esta competencia. En Rwanda, la educación y el conflicto van de la mano.

La ponente explica que la educación puede servir como un componente positivo o negativo para la sociedad; así como la violencia también afecta la educación. Para ello, muestra una gráfica en donde puede verse que de 2006 a 2011 los asesinatos por crimen organizado en México superan a los de la violencia organizada en Afganistán, Sudán e Irak. De los niños refugiados de estas últimas naciones, solo el cincuenta por ciento puede cursar la primaria y de ellos, sólo la mitad cursará la secundaria. Así mismo, otra gráfica indica que la educación en países en conflicto es sistemáticamente más baja que en el resto. Así, Elisabeth prueba que la violencia se contrapone al desarrollo escolar de los jóvenes y su futuro.

Durante el periodo de 1990 a 1994, las escuelas estuvieron cerradas en Rwanda. Cuando el conflicto de 1994 terminó, las escuelas habían sido destruidas y las que no, fueron derrumbadas porque estaban dañadas. Elisabeth explica que el 75% de los profesores fueron asesinados o aprisionados con cargos relacionados a genocidios, 81% de los niños tenían experiencias de una o varias muertes en sus familias, 91% pensaban que ellos mismos morirían, 36% vieron a otros niños participando en violencia y 16% tuvieron que ocultarse bajo cadáveres en algún momento. El conflicto también dejó a 1.2 millones de niños en condiciones de orfandad, siendo el 16% de la población infantil total. Después del conflicto, los niños Tutsi tenían pavor de los profesores Hutu. Esto representa la primera relación existente entre educación y conflicto: "Violent conflict can disrupt education".

Después de explicar las consecuencias que tiene la violencia dentro de la sociedad y en la educación, Elisabeth menciona que la educación también puede prevenir los conflictos y contribuye a la construcción de la paz, lo cual implica la segunda relación: "Education can help prevent violent conflict and help build peace". La educación enseña a los niños a conocer sus derechos humanos y al trabajo por un desarrollo. Y la ponente dice textualmente "La falta de educación es un arma más mortal que las armas más destructivas". La educación reduce un 20% el riesgo de conflicto dentro de las naciones y un 36% las probabilidades de introducirse en un grupo rebelde.

Ante estos argumentos, Dana Burde agregó que los programas educativos que se enfocan en apoyar a los jóvenes con las consecuencias psicológicas generadas por el conflicto son menos efectivos que aquellos que se enfocan en atender factores estresantes de la vida diaria. Además, el primer enfoque implica que los esfuerzos se concentren en un sector

más reducido de la población; mientras que el segundo enfoque mejora la salud mental y la resiliencia, porque ayuda a los jóvenes a readaptarse a la vida.

Elizabeth explica que los programas educativos oficiales de Rwanda aseguran que ofrecen educación de calidad, con apoyo a los niños y generando pensamiento crítico que evite los mismos comportamientos causantes de los episodios de conflicto vividos anteriormente. Sin embargo, ella comprobó mediante su trabajo de campo que, en la práctica, la educación que reciben los niños es contraria a las metas propuestas.

En este sentido, se encuentra la tercera relación entre educación y violencia: “Schools can be sites of violence”. En 2011, las Naciones Unidas declararon que las escuelas debían estar libre de violencia. Sin embargo, se ha declarado que entre 2013 y 2017 hubo 12,700 ataques al sector educativo en más de 70 países. Además, existen otras formas de violencia en las escuelas, entre las cuales la violencia sexual ocupa un lugar importante.

Un ejemplo de esto es que, antes del conflicto en Rwanda, niños de diversas etnias aseguraban la existencia de un hostigamiento constante que los hacía sentir que la escuela era un lugar inseguro. Este fenómeno fue presentado principalmente por la minoría de los Tutsi. Además de las iglesias, las escuelas también fueron utilizadas como un lugar de resguardo ante el conflicto; pero, en una de ellas, fueron masacradas cuarenta mil personas. Existieron maestros que participaron en los genocidios, por lo que es difícil considerarlos como constructores de paz. Consecuentemente, las escuelas fueron percibidas como lugares de violencia y los niños dejaron de asistir por miedo. En este sentido, la cuarta y última relación que aborda Elisabeth es: “Education can contribute to conflict”. Esto significa que la educación debe considerarse un espacio político neutral, para poder considerarlo seguro. En Rwanda, la educación no es para todos, ya que es controlada políticamente por un grupo que somete al otro. La violencia sigue presente y la escuela es una de sus herramientas para manifestarse. Este es un problema de interés internacional porque está relacionado con el objetivo de reducir la violencia mundial.

Elisabeth termina su participación agradeciendo la atención brindada y la invitación a participar. Así mismo, menciona su alegría al visitar por primera vez la Ciudad de México.

Dana Burde (NYA)

La siguiente ponencia está a cargo de Dana Burde, quien inicia su participación mencionando que disfruta mucho escuchar a una colega dar una presentación junto con ella. Agradece la invitación y expresa su felicidad al estar en el evento. Explica que a ella le interesa hablar sobre cómo la educación afecta las esperanzas de las personas. Por lo que hace referencia a un nuevo proyecto trabajado junto a Elisabeth llamado “An Agenda for Hope: Pathways from Education to Hope and Peace among Youth in Nairobi and Karachi”.

Con el fin de contextualizar, Dana explica que muchos países están enfrentando un aumento de la población juvenil, al mismo tiempo que aumenta la violencia. Por ello, las organizaciones internacionales ofrecen promesas en materia de educación con el fin de incrementar la esperanza de los jóvenes y evitar que participen en actos de violencia.

Así mismo, en los discursos dominantes también se aborda el tema. Antonio Gutiérrez, secretario general de la ONU, ha mencionado que el desempleo de los jóvenes es un problema global que afecta el desarrollo de sus países, por lo que la esperanza es un factor determinante para evitar el reclutamiento en organizaciones *extremistas*. En la misma línea, Barak Obama dijo a la Asamblea General de la ONU en 2014: “No hemos confrontado lo suficientemente fuerte la intolerancia, el sectarismo y la desesperanza que alimenta la violencia extremista en muchas partes del globo...” “Escogemos esperanza por sobre el miedo...”.

Consecuentemente, resulta importante dedicar esfuerzos para aumentar el interés de la ciencia política, la educación internacional y otras disciplinas sobre el tema en los jóvenes. Así mismo, Dana resalta la necesidad de tomar en cuenta que existe una correlación entre poblaciones populares y la violencia política, en donde la educación reduce la probabilidad de conflicto. Para ello, es necesario reflexionar sobre el desarrollo de la esperanza, su relación con la educación y los jóvenes. Como ejemplo, Dana hace la comparación entre Nairobi, Kenya y Karachi, Pakistan, donde ambos países sufren diferentes formas de violencia y los jóvenes son culpabilizados; la educación es propuesta como un remedio; carecen de estabilidad; cuentan con un índice de desarrollo humano de 142 y 150 respectivamente; y la esperanza es invocada por actores nacionales e internacionales.

La esperanza también incide en que los jóvenes decidan asistir a la escuela. La ONU realizó la encuesta “My World” sobre las preferencias de las personas en una lista de 16 necesidades esenciales, incluyendo educación, trabajo, salud y comida saludable. Como resultado, la gente contestó que la educación es uno de los aspectos primordiales.

Dana explicó el método utilizado en su estudio: abarca varios años. Implica entrevistas cualitativas semiestructuradas y a profundidad en 40 jóvenes estudiantes y 40 no estudiantes para cada ciudad, dando una muestra total de 160, mitad de hombres y mitad de mujeres. Entre los no estudiantes, un tercio dejó la escuela luego de acabar la primaria, un tercio desertó ya estando en la secundaria y un tercio la acabó. Cabe mencionar que en el último año de secundaria tienen entre 18 y 19 años. Las preguntas de la entrevista atienden temas sobre educación, aspiraciones, esperanzas para el futuro, paz, juventud y recomendaciones para la educación.

Se encontraron tres relaciones positivas entre educación y esperanza:

- *La educación es una encarnación de la esperanza a la que aspiran los jóvenes.* En el trabajo de campo, las investigadoras encontraron a una joven que expresa su preferencia por estudiar, en lugar de trabajar.
- *La educación es instrumental para otras esperanzas.* Para ejemplificar, mencionan el caso de una joven de Karachi que expresó que aquellos que pertenecen a una familia educada tienen buenas condiciones de vida y maneras para obtener buenos empleos.
- *La educación cultiva esperanza.* Mencionan el caso de chico de Nairobi que piensa que “la escuela es donde la gente estudia, cambia su comportamiento y también alcanza sus sueños”.

Sin embargo, también se encontraron relaciones negativas entre educación y esperanza, debido a que algunos jóvenes encuentran en la educación condiciones de desigualdad, exclusión y corrupción. Por ejemplo, una joven de Karachi dice: “Mis amigos que solían estudiar conmigo han completado su segundo año de preparatoria y ahora ellos están estudiando la universidad; ellos no me hablan apropiadamente ahora. Nosotros somos pobres y sin educación, que es por lo que no tenemos respeto en la sociedad. Nadie nos saluda, tenemos que acudir nosotros a los demás y ellos piensan que nos poseen y la sociedad entera nos mira por debajo”. De igual manera, un joven revela que la educación tiene altos grados de corrupción en todos sus niveles. Relata que sus otros compañeros de clase lo amenazan con armas para que haga sus solicitudes de ingreso. Y cuando quieren pedir a un profesor que acepte sus propias solicitudes, éste les pide dinero para no ser rechazados.

Dana explica la necesidad de una agenda por la esperanza como una intervención para la construcción de paz. Se trata de programas que eleven la esperanza y funcionen como herramientas. Las esperanzas pueden ser altas o bajas, dependiendo de las experiencias y el contexto. Sin embargo, si la brecha entre las altas aspiraciones y los impedimentos estructurales es grande, genera frustración, desilusión y sueños rotos en los jóvenes.

El actual proyecto que está trabajando Dana, junto con Elisabeth y dos colegas más, con el fin de contrarrestar la exclusión violenta, lleva por nombre Tracking Hope in Nairobi and Karachi (THINK). Con éste, buscan conocer los efectos de acceso a la universidad en relación con la esperanza, la paz y el conflicto. Es un estudio sistemático sobre aquellos que tuvieron acceso y no accedieron a la educación terciaria, por lo que las encuestas se realizan en cada uno de los contextos. Esto tiene como fin realizar un nuevo diseño de investigación, en donde la encuesta se basa en aspectos demográficos, esperanza (aspiraciones, expectativas, etc.) y comportamiento en situaciones de paz o conflicto. En este sentido, el estudio recolecta información longitudinal.

Por último, Dana Burde recomienda los análisis próximamente presentados en el *Journal on Education in Emergencies* sobre educación, violencia política y la guerra contra el narcotráfico; los cuales son temas de gran relevancia en América Latina. Así mismo, alienta a los interesados en el tema a tener alguna participación en este medio de difusión. Posteriormente agradece a la audiencia por escuchar y ser pacientes; y expresa sus deseos por escuchar los comentarios.

Comentarios

Después de una pausa de veinte minutos, el evento continúa con los comentarios de Raúl Zepeda de la UNAM y de Sandra Ley del CIDE.

Raúl Zepeda Gil (UNAM-FES Acatlán)

Los primeros comentarios sobre las ponencias son presentados por Raúl Zepeda, quien comienza agradeciendo a Juan por la invitación y muestra su alegría al participar con Elisabeth, Dana y Sandra. Raúl comenta que tiene gran interés por los temas de paz,

educación y violencia, aunque no los haya trabajado en intersección. Sin embargo, afirma que el debate es necesario ante las vísperas del nuevo gobierno.

Primeramente, Raúl comenta que ambas presentaciones fueron interesantes dado que abren el debate sobre las nuevas políticas que serán implementadas por el nuevo gobierno en México. Andrés Manuel López Obrador, el presidente electo, implementará un programa escolar masivo, "Jóvenes construyendo el futuro", con el fin de incrementar el ingreso de los jóvenes a las universidades, de tal forma que sea más incluyente, amplio y que logre atender a la población en pobreza.

Raúl explica que el presidente electo ha puesto atención a la situación de violencia en México (casos de secuestro, violación, homicidio, feminicidio o desplazamiento por violencia), principal consecuencia de la guerra contra el narcotráfico iniciada en 2007. Actualmente, surge el interés por evaluar la posibilidad de combatir los problemas de violencia en México con la educación, pero considerando que la guerra civil no tiene causas ideológicas, étnicas, religiosas, ni morales. Por el contrario, es una guerra civil y económica del crimen organizado, que responde también a comportamientos internacionales, dado que EUA está implicado en la compra de los productos de esta guerra.

En este sentido, Raúl muestra la importancia de utilizar el trabajo de Elizabeth y Dana como herramienta para terminar con la guerra que atraviesa el país, aunque puede ser complicado. Por ello, considera necesario crear una discusión interdisciplinaria que involucre la participación de sociólogos de diferentes áreas. De esta manera se pueden construir teorías y protocolos más fuertes.

En México, comenta Raúl, la violencia afecta la educación. Hay estudios que utilizan la prueba ENLACE para relacionar los homicidios con los resultados de esa prueba. Los maestros pueden ser considerados el medio por el cual se promoverá la paz, pero primero se deben atender sus condiciones puesto que, en Michoacán o Guerrero, por ejemplo, ellos viven contextos complejos. Así mismo, hay que recordar que ellos también fueron educados en el mal sistema educativo del país.

Raúl explica que se debe pensar si queremos que los jóvenes vayan a la escuela para que no tengan tiempo de delinquir o si queremos que vayan para que obtengan una educación que los haga pensar de manera más pacífica. Entonces, es necesario reconocer cuál es el objetivo de que las personas vayan a la escuela; ¿obtener un título para conseguir un mejor empleo, ser educados en un Estado no violento o, simplemente, mantener el control? Foucault decía que las escuelas son prisiones, cosa con la que él no está de acuerdo, pero debe ser repensado, porque las escuelas realmente parecen lugares de reclusión. La mayoría de los prisioneros en México, por ejemplo, no llegaron a un grado de escolaridad superior a la secundaria, por lo que es importante conocer el verdadero perfil de las personas que cometen crímenes.

Tenemos que entender la escuela como parte del sistema social, afirma Raúl, porque es el lugar a donde vamos a socializar: hacer amigos, conseguir redes y, en general, formar el futuro de nuestras vidas. Y, además, atender cualquier teoría o problema con una

perspectiva de género y preguntarnos: ¿cómo es que la masculinidad basada en la violencia se está transformando en las escuelas? En México, por ejemplo, muchos maestros refuerzan los roles de género, enseñando a las generaciones que los hombres son fuertes y las mujeres, débiles. ¿Cómo los maestros pueden construir la paz dando esta formación?

Para finalizar, hace una crítica a la UNESCO y a Obama sobre cómo hablan de la educación universal como si el sistema fuera tan bonito en todo el mundo y las personas pudieran asistir a la escuela con tanta facilidad. En realidad, la educación suele ser estratificada por género, clase o etnia.

Concluye diciendo que López Obrador propone generalizar a toda la población el nivel universitario acabando con los exámenes de admisión, logrando que todos asistan a la universidad y acabando con la desigualdad. Raúl muestra su interés por conocer el resultado de estas medidas. Se despide mostrando su alegría por participar y haber tenido esta conversación.

Sandra Ley (CIDE)

Los comentarios siguientes fueron resultado de la participación de Sandra Ley, quien inicia explicando que le fascina el proyecto y realmente admira el trabajo que han elaborado las ponentes. Por ello, Sandra les agradece la presentación de su trabajo. Agradece también a Juan por la invitación y a Raúl porque complementó las ideas con sus comentarios.

Sandra reconoce y admira el trabajo de las investigadoras por transformar la visión convencional sobre la educación. Este es el resultado de una mezcla de métodos para entender cómo debemos actuar y, además, estudiar cómo el próximo gobierno mexicano aplicará sus estrategias para la mejora de la educación.

Para ella, es de gran importancia reconocer a las escuelas como espacios políticos y su relación con la educación en México: cómo la violencia y la educación están conectadas. La violencia está afectando el rendimiento de los niños e incrementando el ausentismo de los niños y profesores. Por lo que es importante tomar en cuenta e implementar lo que las investigadoras han trabajado; por ejemplo, preguntar a los jóvenes mexicanos cómo viven la violencia en las escuelas diariamente, cuánta importancia le dan al estatus o a la etnia y con cuántos recursos cuentan para seguir asistiendo.

Sandra explica que las escuelas son un sitio de violencia. Cuando hay algún problema de violencia, el gobierno no actúa en consecuencia. Sandra narra la historia que una profesora le contó: un día, ella preguntó a los jóvenes de secundaria a qué querían dedicarse luego de terminar esos estudios; tiempo después, fue interceptada por uno de los padres de estos jóvenes (que era un sicario) y la amenazó diciéndole que podía meterse en problemas por hacer a los jóvenes las preguntas equivocadas. Este es un ejemplo que explica por qué los jóvenes reproducen violencia dentro del salón de clases. Sandra comenta que las preguntas relevantes son: ¿cómo preparar a los maestros para situaciones así? y ¿cómo instruirlos para que den una educación que promueva la paz?

Sandra sugiere que se deben lograr programas innovadores de prevención. Ante la importancia de la educación, es necesario reconocer qué aspectos de ella son los más relevantes en relación con la violencia. Explica que las propuestas de las investigadoras Elizabeth y Dana pueden ayudar a detectar los aspectos que requieren mayor atención. Sandra espera continuar con la conversación y agradece.

Antes de la ronda de preguntas, Raúl expresa que le encantaría tener otro seminario y hablar sobre la cultura del narcotráfico, ya que en México resulta necesario hacerlo de manera profunda y reconocer que éste es un factor determinante en el tema. Por último, Raúl agradece los comentarios de Sandra.

Preguntas

Una vez concluidas las participaciones, inició la ronda de preguntas. La primera de ellas cuestiona si la educación es la principal variable para la reducción de la violencia. Elisabeth respondió que es un tema de cuidado, ya que la educación no es una panacea, pero son muchas áreas donde está implicada y tiene efectos directos.

Posteriormente, preguntaron sobre los factores que debe tener un buen programa académico para ser efectivo en la reducción de la violencia. La respuesta fue que la educación influye en la identidad y define la concepción de los diferentes tipos de empleo. Por ello, es necesario cambiar la percepción de los jóvenes sobre el valor de los empleos.

La siguiente pregunta fue a cerca de la existencia de información sobre instituciones no escolares como ONG's, instituciones religiosas, organizaciones que promueven deportes o actividades artísticas y si eso es importante, de acuerdo con la investigación, para los estudiantes. Ellas respondieron que instituciones como la UNICEF tiene la idea de que todos tienen su propio talento y no todos los talentos son académicos, pero es necesario encontrar cómo se podría lograr el aprovechamiento de estas capacidades.

Así mismo, Juan Espíndola participó preguntando sobre la noción de “esperanza” que atienden las ponentes en sus investigaciones. Ya que la esperanza entendida como un factor emocional ofrece una nueva perspectiva a los estudiantes y genera expectativas que pueden ser superiores a lo necesario.

Por último, pidieron a las ponentes que dieran algunos ejemplos de opiniones que tienen los estudiantes sobre la calidad de la educación. Respondieron que en Kenya y Pakistan preguntaron a los jóvenes “¿qué cambiarías si tú fueras el ministro de educación?”. Ellos contestaron que la escuela sería menos teórica, sin memorización, con mayores aplicaciones a la vida real y acceso libre para todos, además de ser gratuita.

Cierre

Al final de la conferencia, Dana Burde hace una invitación a continuar con la conversación a través de medios electrónicos. Los participantes y el organizador se reúnen para la toma de fotografías y se despiden cordialmente.